

EL POTENCIAL DE GUERRA (*)

Por el Teniente Coronel Roberto M. Levingston.

- A. — Consideraciones generales.
- B. — Factores del Potencial de Guerra.
 - a) Principales o directos.
 - b) Complementarios o indirectos.
- C. — Análisis de los principales factores.
- D. — Conclusiones.

A. — CONSIDERACIONES GENERALES.

El Potencial de Guerra, también llamado Potencial Económico de Guerra, es el conjunto de los bienes y recursos de que una nación dispone en forma efectiva, potencial o asegurada, para afrontar un esfuerzo de guerra.

Hay quienes lo definen como la fracción del total de bienes y servicios que pueden ser destinados a la guerra. Esta fracción será tanto mayor cuanto mayores sean el acrecentamiento de la producción por una parte y la disminución del consumo de la población civil por otra, en oportunidad del conflicto.

El estudio del potencial de guerra es materia de fundamental interés para los organismos responsables de la defensa nacional en todos los países, ya que en la actualidad la potencialidad militar descansa fundamentalmente en la capacidad económica de la nación utilizada en un esfuerzo técnico y social; de allí entonces que también resulte correcto llamarlo potencial económico de guerra.

El estudio de las dos guerras mundiales, en las cuales alcanza todo su valor el concepto de guerra total, ha demostra-

(*) Conferencia pronunciada en la Escuela Superior de Guerra, el 16-III-1957, por el profesor de Geografía del 3. Curso.

do que cuando las acciones bélicas se prolongan, la decisión se inclina hacia el bando que posee o conserva la superioridad en el campo económico.

La actual situación internacional mundial ha alejado las posibilidades de conflictos localizados o regionales, salvo aquellos ocurridos en la post-guerra y que son solamente episodios de la guerra fría, o crisis de la tensión entre el bloque comunista y las potencias occidentales. Es por ello que el escenario de los mismos y los beligerantes, son aquellos países que se encuentran ubicados en las áreas sometidas a la influencia de los bloques opuestos.

Es así también, que resulta de particular interés analizar el potencial de guerra de una nación proyectándolo en el potencial de los bloques regionales que se han formado en la post-guerra, como consecuencia de los tratados regionales que se han firmado (Pacto del Atlántico Norte, Pacto de los Balcanes, Pacto del Asia Suroriental (SEATO), Pacto de Ayuda Interamericano, Pacto Turco-Iraqués, Pacto EE. UU. — China Nacionalista, Pacto EE. UU. — Japón, Pacto EE. UU. — España, en el bloque occidental; Pacto de Varsovia, Pacto U.R.S.S. — República Popular China, Pacto U.R.S.S. — República Popular de Mongolia, Pacto U.R.S.S. — Finlandia, en el bloque oriental).

La importancia del análisis desde este punto de vista se acrecienta por la imposibilidad que tienen todas las naciones de ser autosuficientes desde el punto de vista económico y por la necesidad de buscar el equilibrio, en mayor o menor grado, por el comercio exterior. Actividad que al ser debilitada por el conflicto debe buscar sus soluciones en las previsiones que desde la paz se adoptan con intervención de la diplomacia, y su consecuencia directa los pactos militares y tratados de índole comercial, que desembocan en la formación de uniones aduaneras, integración de bloques económicos o alianzas militares.

La conveniencia de ser lo más autosuficientes que sea posible por razones de índole militar, resulta afectada por las fuerzas e intereses que buscan la expansión del comercio exterior, el que por otra parte constituye un factor de dominio

económico que se traduce en el acrecentamiento del potencial económico.

Surge la necesidad de la planificación que establezca el equilibrio, la interdependencia de los factores entre sí y el grado de libertad o independencia de las economías, en las relaciones internacionales.

La existencia de la organización internacional de las Naciones Unidas y de las organizaciones regionales (Organización de los Estados Americanos, etc.), aleja también las posibilidades de conflictos locales o entre naciones pertenecientes a un mismo bloque.

Para el caso particular de la materia que estudiamos en el 3. Curso (de Estado Mayor), se impone analizar el tema en el marco de las grandes potencias y, por consiguiente, teniendo presente las imposiciones de la estrategia de carácter mundial.

Para los alumnos del 2. Curso, cuyo programa abarca los países americanos, el estudio debe hacerse también teniendo presente las relaciones con las grandes potencias por su participación en los organismos internacionales, los tratados derivados de los compromisos contraídos en la post-guerra y, en especial, por la evolución sufrida por la organización de los Estados Americanos; y por último, por su mayor o menor dependencia económica de aquellos.

En esta situación entra el análisis a cargo de los alumnos del 1. Curso con respecto a nuestro país, cuya situación de dependencia se ve agravada por el estado de penuria económica en que la dejara el régimen depuesto (deuda externa, déficit de energía, deficiencia de los transportes y situación precaria e incipiente de nuestra siderurgia), como así también, por las dificultades de nuestro comercio en los mercados mundiales, dada nuestra situación de exportador de productos agrícola-ganaderos.

Volviendo al tema propiamente dicho de nuestra exposición y sobre la base de lo que llevamos expresado, diremos que el potencial de guerra está constituido por el poderío de las Fuerzas Armadas, por el factor económico y complementaria-

mente o indirectamente por las fuerzas políticas, sociales, intelectuales, etc.

La valoración del potencial de guerra en sus elementos constitutivos por medio del estudio a fondo de los efectivos que lo integran, es la base para la preparación de los planes de la defensa nacional, y para determinar la capacidad de resistencia y el poder ofensivo con respecto al potencial en presencia del o de los probables enemigos.

B. — FACTORES DEL POTENCIAL DE GUERRA.

En forma general, ellos han quedado esbozados en las consideraciones precedentes.

Para su determinación, en primer término nos vemos obligados a estudiar los factores que componen la fuerza económica sobre la base de las características geográficas, de la población y los recursos naturales, teniendo especialmente en cuenta las fuentes de energía, la organización de los transportes, el desarrollo industrial, la capacidad financiera y las relaciones comerciales.

A poco que analicemos los puntos anteriores que constituyen la fuerza económica efectiva, caemos en la cuenta que ellos están altamente influenciados por factores tales como la política interna, la política económica y las relaciones internacionales, elementos que condicionan, favorecen o son causa de debilidad de la fuerza económica.

A los primeros llamaremos factores principales o directos del potencial de guerra, y a los segundos complementarios contribuyentes o indirectos.

Dentro de los factores del potencial de guerra tenemos algunos que son definitivos o permanentes, tales como el territorio, prácticamente la población, que evoluciona lentamente, los recursos naturales; y otros variables, como las fuentes de energía, los transportes, el desarrollo industrial, la capacidad financiera y las relaciones comerciales. Es sobre estos últimos en los que actúa principalmente la política de defensa nacio-

nal, para sentar las bases durante la paz de una seria y sólida economía de guerra.

La potencialidad económica resultante nos señala las formaciones militares que la nación puede mantener, y las reservas que en su oportunidad pueden pasar a integrar el orden de batalla de las fuerzas de tierra, mar y aire, las que, por otra parte, constituyen otro factor del potencial de guerra a incluir entre los principales o directos.

Los elementos principales son también influenciados cada vez más por los progresos tecnológicos, los que a su vez dependen de la capacidad para las investigaciones científicas y técnicas. Presenciamos en la actualidad una sórdida lucha, en este campo, entre Oriente y Occidente, más específicamente, entre las potencias occidentales y entre Rusia y sus satélites. Ello nos lleva a incluir entre los factores secundarios o indirectos a la investigación científica y técnica.

Estamos ya en condiciones de trazarnos una guía para el análisis de los factores constitutivos del potencial de guerra.

a) Factores principales o directos:

1) Territorio.

- a) Superficie.
- b) Forma y topografía.
- c) Clima.
- d) Posición geográfica.
- e) Fronteras.
- f) Vías navegables y costas.
- g) Etc.

2) Población.

- a) Características demográficas.
- b) Características etnográficas.
- c) Salud pública.
- d) Educación y cultura.
- e) Moral.
- f) Etc.

3) Recursos naturales.

- a) Agricultura.
- b) Ganadería.
- c) Minería.

4) Fuentes de energía.

- a) Energía hidroeléctrica.
- b) Carbón.
- c) Petróleo.
- d) Energía atómica.
- e) Madera.

5) Transportes.

- a) Ferroviarios.
- b) Camineros.
- c) Fluviales.
- d) Marítimos.
- e) Por otros medios (gasoductos, oleoductos, poliductos, etc.).

6) Desarrollo industrial.

- a) Materias primas nacionales, de importación, stocks y saldos exportables.
- b) Mano de obra. Distribución y capacidad tecnológica de la misma.
- c) Autarquía en el suministro de energía.
- d) Distribución geográfica y dispersión industrial.
- e) Posibilidades industriales para mantener a las fuerzas armadas y a la población civil. Posibilidades de exportación.
- f) Capacidad de la industria de los alimentos para cubrir las necesidades nacionales. Posibilidades de exportación.
- g) Posibilidades de obtención de los materiales de guerra que la industria propia no produce.
- h) Grado de dependencia que imponen las deficiencias de la capacidad industrial.
- i) Posibilidades de la conversión industrial.

7) Capacidad financiera.

- a) Poder adquisitivo que le asegura las reservas de oro y divisas.
- b) Crédito externo e interno.
- c) Empresas y capitales nacionales radicados en el extranjero.
- d) Posibilidades de exportación de capitales y de otorgamiento de créditos.
- e) Régimen impositivo.
- f) Organización del sistema bancario.
- g) Deuda externa e interna.

8) Comercio.

- a) Comercio interior.
- b) Principales renglones comerciales.
- c) Exportaciones e importaciones.
- d) El comercio exterior y su influencia en el aspecto económico general y en lo militar (grado de dependencia).
- e) Grado de seguridad o estabilidad de las relaciones comerciales.
- f) Prestigio comercial del país.
- g) La potencialidad comercial como fuerza de dominio económico.

9) Potencial militar.

- a) Fuerzas Armadas permanentes.
- b) Reservas.
- c) Instalaciones.
- d) Posibilidades de incrementar el potencial militar.

b) Factores complementarios o indirectos:**1) Política interna.**

- a) Organización política interna.
- b) Estabilidad gubernativa e institucional.
- c) Grado de consolidación de la unidad nacional.
- d) Partidos políticos. Apoyo a los planes nacionales y a la política internacional.

- e) Grado de consolidación de la unión nacional y apoyo del pueblo a la obra de gobierno y a la política exterior.
- f) Organización sindical.
- 2) **Política económica.**
 - a) Organización económica.
 - b) Grado de control o de libertad económica.
 - c) Etc.
- 3) **Política exterior.**
 - a) Situación internacional.
 - b) Participación en los organismos internacionales o regionales.
 - c) Tratados internacionales.
 - d) Alianzas y pactos militares.
 - e) Integración de bloques.
 - f) Litigios pendientes.
 - g) Etc.
- 4) **Investigación científica y técnica.**
 - a) Personal.
 - b) Medios disponibles.
 - c) Recursos.

C. — ANALISIS DE LOS FACTORES DEL POTENCIAL DE GUERRA.

El análisis del potencial de guerra, a través de sus elementos constitutivos, se puede realizar racionalmente, y en forma más precisa, cuanto mayor sea la bondad de los datos estadísticos disponibles. La estadística nos permite, además, determinar tendencias futuras y adoptar en consecuencia los correctivos necesarios o determinar las orientaciones más convenientes para mantener una economía equilibrada o eliminar las presentes causas de debilidad.

Para valorizar las posibilidades de una nación para sobrellevar con éxito un esfuerzo de guerra, deben realizarse las

comparaciones de su potencial con el de sus probables o potenciales enemigos, y entre los grupos de naciones que la situación internacional alinea en defensa de una determinada causa.

En los estudios comparativos tenemos que considerar los factores imponderables (tradición guerrera, moral, espíritu nacional, etc.), capaces de modificar la comparación estadística, acrecentar el espíritu de resistencia o el esfuerzo de guerra en general.

Para la finalidad perseguida con esta exposición, que es la de dar conceptos generales y fijar las bases para el desarrollo de los respectivos programas de Geografía, nos limitaremos en el análisis de los diferentes factores a aquellos elementos o rubros esenciales que nos permiten un estudio comparativo de gabinete, impuesto por otra parte, por la limitación de las informaciones disponibles. Así tendremos en cuenta la población humana y animal, los cultivos básicos, la producción mineral crítica, los consumos de energía, la producción de acero, de petróleo, la capacidad de los transportes y las reservas de oro y divisas.

En el volumen 331 de la Biblioteca del Oficial: "Nuestro Potencial Económico e Industrial", dice el Tcnl. SANGUINETTI: "Al estudiar cada uno de los elementos del potencial económico de un estado, no deberá perderse de vista que, dada su interdependencia, ellos tienen no sólo un valor absoluto e intrínseco en sí, sino también otro relativo con respecto al conjunto. Además, siempre habrá que distinguir que nuestros elementos tienen en sí un valor efectivo en cuanto pueden representar algo real y existente de que se puede disponer directamente para la guerra, y otro potencial, por sus posibilidades de expansión, mediante un proceso más o menos largo de preparación. Tal es el caso característico de las industrias que en su mayoría sólo poseen una capacidad potencial para destinarlas a la producción de guerra, la cual se convierte en efectiva recién después de un cierto proceso de preparación y puesta a punto. Por último, agregaremos que así como las Fuerzas Armadas y el potencial de guerra son decisivos para la suerte de un conflicto bélico, dentro del potencial de guerra el elemento deter-

minante es la capacidad industrial, ya que de ello depende fundamentalmente la obtención de las armas, municiones, equipos, etc., vale decir, de los medios materiales con que se conducen las operaciones”.

TERRITORIO.

El área territorial nos proporciona en primera aproximación una idea de la potencialidad económica y militar de un país o bien de su riqueza potencial y de las posibilidades futuras.

Así tenemos que los actuales poderosos de la tierra, Rusia y EE. UU., ocupan el 1º y 5º lugar, respectivamente, por su extensión territorial.

El estudio se completa y aclara cuando relacionamos el territorio con la población, factores que son causa de debilidades presentes o de inquietantes perspectivas para el porvenir. EE. UU. y Rusia tienen importante población, la que pueden acrecentar sin mayores problemas. En el segundo caso, encontramos a China y a la India, que con superficies extensas acusan una densidad de población que origina problemas sociales de difícil solución.

Si bien es cierto que hay países que con una reducida extensión territorial han dado pruebas de poseer un potencial de guerra considerable, tales los casos de Alemania, Inglaterra, Francia, Japón, etc., la explicación la encontramos en la influencia de otros factores, como la población, la posesión de un vasto imperio colonial abastecedor de productos agrícola-ganaderos, y de materia prima abundante y barata, en la capacidad industrial, la capacidad científica y técnica, el desarrollo cultural y las posibilidades de exploración y explotación. En estas últimas posibilidades, tal vez encontremos las diferencias de potencial entre EE. UU. y China, más que en las desigualdades de sus riquezas naturales.

La superficie adquiere un valor potencial incalculable a la luz de las posibilidades que ofrece la técnica y la investigación, que al proporcionar nuevos métodos y recursos, permite sumar a las superficies útiles zonas consideradas estériles, ero-

sionadas por los agentes naturales o por el hombre, o bien, agotadas por la irracional explotación agrícola.

Por otra parte, la superficie considerada inútil: montañas, desiertos, territorios permanente o periódicamente cubiertos de hielo, pueden encerrar recursos minerales de explotación mediata.

En la época actual, las tierras emergidas no son las únicas aptas para su utilización, ya que hay zonas sumergidas en plena explotación (pozos petrolíferos); de allí que exista una fuerte tendencia para ampliar el límite de la soberanía sobre las aguas territoriales y para modificar el concepto sobre la libertad de los mares.

A la relación superficie-población, que hemos señalado, cabe agregar la que existe entre aquéllas, los recursos naturales y las fuentes de energía.

El clima ejerce gran influencia sobre la salud y la energía de la población y, por consiguiente, sobre la cantidad de alimentos que pueden producirse.

Dentro del factor considerado, la forma y la topografía influyen la unidad física y política. Más aún, las características de sus regiones naturales con sus llanuras, montañas, ríos, lagos, costas y características de sus fronteras, condicionan la organización y desarrollo de su economía.

La posición geográfica influye ampliamente el desarrollo del comercio y las relaciones entre los estados. En este aspecto, cabe recordar que la masa de los estados soberanos se encuentra en las latitudes templadas del hemisferio norte, las que poseen una mayor población, de mejor calidad, más activa, más emprendedora, como consecuencia de lo cual han conseguido un mayor desarrollo económico en el campo agrícola primero y en el industrial después.

Para ilustrar los aspectos analizados se agregan los datos consignados en el Anexo 1.

POBLACION.

Las características demográficas, étnicas, el estado sanitario, el desarrollo cultural y las condiciones morales y psicológicas de la población, se conjugan en forma tal que este elemento resulta uno de los de más difícil estudio, siendo al mismo tiempo el elemento básico del potencial.

Factor que por un lado hace a la magnitud de las formaciones militares y por otro a la fuerza económica de la Nación.

El potencial humano debe distribuirse entre la masa combatiente y la masa trabajadora que crea los bienes para mantener el esfuerzo de guerra. Finalmente, una porción de la población que resulta estéril en su relación con las actividades bélicas.

Podemos decir que el valor demográfico de un país es directamente proporcional al número de sus habitantes, si bien esta proporcionalidad es modificada por la edad media de la población. Así tenemos, que a un elevado porcentaje de adultos o de niños, corresponde un gran poder dinámico presente o potencial futuro, respectivamente. Una edad media elevada disminuye la energía y dinamismo por la natural prudencia de las personas mayores, y constituye una carga para la economía nacional por el mayor número de jubilados o de personas improductivas. Además, debe completarse ese cuadro con la proporción entre hombres y mujeres y los porcentos útiles de estas últimas para el esfuerzo de guerra.

La cantidad de habitantes, en general, no guarda relación con las áreas territoriales, si bien la circunstancia de disponer de espacios libres o actualmente improductivos abre posibilidades de aumentar la población y, por ende, el potencial general.

Por su influencia en el potencial y en las relaciones con los otros estados, resultan de gran significación los datos referentes a densidad por Km². y coeficiente de presión política. Se entiende por coeficiente de presión política el número que se obtiene de dividir la suma de las poblaciones de los países limítrofes por la población del país considerado.

En un trabajo del General BOYER del Ejército francés que hemos consultado, encontramos el siguiente concepto: "Los países cuya densidad sobrepasa los 100 habitantes por Km². son generalmente "explosivos" (agresores o proclives a las revueltas de carácter social), tal es el caso de Japón 210, India 115, Ceilán 112, a menos que sus problemas estén atemperados por sus colonias: Países bajos 293, Bélgica 288, Gran Bretaña 206". Nosotros completaríamos y modificaríamos este concepto diciendo: a menos que estén atemperados por sus colonias, por sus posibilidades económicas o por el potencial de sus vecinos que los coloca en situación de dependencia o de posibles agredidos, como Holanda y Bélgica. Por otra parte, incluiríamos a Gran Bretaña entre los "explosivos", dada su actuación internacional agresiva a veces en el campo militar y otras en el económico.

Continúa el General BOYER diciendo: "Los países de densidad inferior a 20 son generalmente calmos, porque provisoriamente están satisfechos con su producción natural: Australia 1, Canadá 1,4, Brasil 6, Nueva Zelandia 7, Estados Unidos 19; algunos países como los de Africa del Norte 4,3, lo serían si sus suelos no fueran tan pobres."

"Respecto a los países que atraen la agresión son suficientemente conocidos, aunque la atención esté dirigida actualmente hacia las zonas menos pobladas, ricas en petróleo del cercano oriente, cuya salvaguardia está actualmente en equilibrio inestable por los apetitos que las rodean."

Por su repercusión en las tendencias futuras y los planes demográficos, debe considerarse el crecimiento vegetativo de la población que surge de las tasas de natalidad y de mortalidad.

Dentro del factor población, las fuerzas morales merecen una ponderación especial, si bien no nos detendremos a analizarlas, por ser suficientemente conocida su influencia en el espíritu del pueblo y en su capacidad para la lucha diaria en la paz, y en la manifestación de un valor consciente y un elevado espíritu de sacrificio para afrontar las penurias físicas y morales

que impone la guerra. La última contienda, con sus características de guerra total, está muy presente en el espíritu de todos, y es sumamente elocuente, en este sentido, a través del papel desempeñado por las naciones beligerantes.

Para soportar las penurias físicas que acabamos de mencionar, es necesario disponer de un potencial humano de buena salud, requisito íntimamente ligado a las posibilidades económicas, al desarrollo de la sanidad, de la cultura y a características innatas de la raza que se transmiten por herencia y que son lentamente modificables.

La distribución por ocupaciones, es otro antecedente para la calificación de la población y guarda una estrecha relación con el grado de desarrollo económico alcanzado y, muy especialmente, con la capacidad industrial del país.

Como veremos más adelante un país altamente industrializado es de una mayor potencialidad y está en mejores condiciones para realizar un esfuerzo de guerra, que otro en el cual privan las actividades agrícola-ganaderas.

En el Anexo 2 figuran los datos de población de los países más poblados de la tierra.

RECURSOS NATURALES.

Los recursos naturales son un elemento básico y ejercen poderosa influencia en la potencialidad de una nación, guardan relación con la cantidad de población que puede mantenerse y actúan como freno o acicate de la expansión económica. Son causa de poderío o bien de debilidad. En algunos casos la geografía acepta modificaciones y, en otros, se ha llegado prácticamente al límite de lo posible. En el primer caso encontramos a la mayoría de las naciones poco desarrolladas, en el segundo, a las naciones de Europa Occidental. Esto nos explica, dentro del cuadro de natural desarrollo de los pueblos, cómo naciones poderosas en el pasado se encuentran en proceso de debilitamiento (Inglaterra) o bien en franca decadencia (Grecia). Conviene recordar nuevamente aquí la inter-influencia

de los distintos factores, como así también, la gravitación de la situación político-internacional.

Si bien no es posible conseguir la autarquía total, su consecución en un grado apreciable es uno de los requisitos esenciales del poderío económico y militar.

Dentro de ello, es de principal importancia tener asegurada la autosuficiencia para la alimentación de la población (producción agrícola-ganadera e industrias derivadas).

Se considera que una nación tiene asegurada su autarquía en el caso de un conflicto, cuando su producción alcanza al 130 % del consumo anual de paz. En este aspecto, nuestro país ocupaba el primer puesto en el mundo, con más del 200 %, si bien esta situación ha ido evolucionando en forma negativa en los últimos años, por las circunstancias por todos conocidas.

Los países que no poseen un cierto grado de autarquía se ven en serias dificultades cuando las rutas marítimas son controladas por el adversario. Tal fue el caso de Alemania y de los países por ella ocupados, durante la II Guerra Mundial.

Los elementos básicos varían en cantidad y calidad, según los tipos de producción y posibilidades de cada país.

Agricultura.

El análisis debe referirse a los cereales panificables, trigo y centeno, y al arroz para el Extremo Oriente. Para la alimentación de los animales, el maíz, la avena, la cebada, los que en situación de crisis entran en proporción variable en la dieta humana formando parte de productos de reemplazo.

En los Anexos 3 y 3a. exponemos en forma sintética la producción de trigo y arroz de las principales naciones.

Ganadería.

Los productos de origen animal esenciales de la alimentación provienen del ganado bovino, ovino, caprino, porcino y, en cierta medida, de los equinos.

Para las comparaciones resulta útil proceder a reducir los diferentes tipos de ganado al equivalente de uno de ellos.

En el Anexo 3b. figuran las posibilidades actuales de los países que disponen de mayor cantidad de ganado.

Minería.

La industria en general y en especial la industria de guerra, depende en forma fundamental de las explotaciones mineras, de donde provienen las materias primas esenciales.

Las cifras estadísticas de la producción actual permiten abrir juicio sobre la capacidad industrial, grado de autarquía o dependencia. Las reservas nos muestran tendencias futuras y posibilidades.

Tanto en la economía de paz, como en la de guerra, el carbón, el mineral de hierro y su consecuencia el acero, y el petróleo, constituyen los elementos básicos de la industria.

FUENTES DE ENERGIA.

Determinadas épocas de la historia conocidas como Edades de Oro, se han caracterizado por el florecimiento de las letras y de las artes. Esos períodos se nos describen como ejemplos de la felicidad de los pueblos. Sin embargo, todo ese esplendor se sustentaba en el trabajo de los esclavos y de las clases proletarias. Sólo un pequeño número de personas podía disfrutar de una existencia llena de comodidades y tener acceso a las fuentes de cultura.

El elevado nivel de vida de grandes sectores de la humanidad de la actualidad se ha iniciado en épocas muy recientes.

Hasta hace pocos años, las necesidades básicas del hombre debían ser satisfechas por el trabajo animal y por la mano de obra. La producción individual, apenas si excedía el propio consumo. Cuando la sociedad trabaja en forma organizada, la gran mayoría se educa y se cultiva.

La época actual se caracteriza por la creación y desarrollo de nuevas técnicas para producir alimentos, vestuarios,

máquinas y toda clase de artículos de primera necesidad y suntuarios. Estos nuevos métodos reclaman un esfuerzo pequeño, en comparación con la abundancia de bienes.

Esta situación ha sido alcanzada gracias a la energía química, que la naturaleza ha almacenado en forma muy diversa. Esa energía es conocida con el nombre de combustible.

La transformación mediante el maquinismo de la energía química en energía dinámica, multiplicó extraordinariamente el esfuerzo del hombre.

El nivel de vida de un pueblo está en razón directa con la producción y consumo de energía.

EE. UU., con el 7% de la población mundial, consume el 45% de la producción de combustible. El consumo por persona es, aproximadamente, 10 veces superior al del resto del mundo.

Como fuentes de energía principales debemos mencionar la energía hidroeléctrica, el carbón y el petróleo. En un plano muy inferior la madera y con perspectivas imprevisibles para un futuro cercano, la energía atómica.

En forma aproximada, un tercio de la energía consumida proviene del petróleo y del gas natural que generalmente lo acompaña. La utilización del carbón es un poco menor, correspondiéndole cubrir la diferencia al agua y en una pequeña proporción a la madera.

Para dar una idea de la importancia de los combustibles bástenos decir que en los EE. UU. el 50% de la energía proviene del petróleo y ella equivale a la que desarrollarían 11.000.000.000 de hombres de buen estado físico, con jornadas de 8 horas, durante 5 días a la semana.

La energía proveniente del petróleo es preferida para muchos usos, por las ventajas que presenta como líquido y por las facilidades de su transporte, aunque lo que acabo de decir resulte paradójico por la imprevisión y la negligencia que hubo en nuestro país.

Es el petróleo el elemento propulsor por excelencia del

transporte moderno. Sólo se vislumbra la posibilidad de reemplazarlo con ventaja por la energía atómica.

La energía hidráulica presenta la conveniencia de su reducido costo y de prescindir en forma total del abastecimiento y, en consecuencia, de los medios de transporte. Presenta una serie de limitaciones en su utilización, ya que se convierte sólo en energía eléctrica. Ahora bien, las obras mismas para su producción traen aparejadas una serie de ventajas de otro orden. Uno de los casos mas notables es el del Valle y Río Tennessee, el décimo sistema fluvial de los Estados Unidos. En 1933, por una ley especial, se inició la construcción de 30 represas. Diez y nueve años despues se ha conseguido: 18.000 millones de kilovatios-hora anuales, desarrollar el control de la inundación, la navegación, el uso apropiado de las tierras marginales del río, la repoblación forestal y desarrollar los medios económicos en general, así como elevar el bienestar social de los habitantes de la cuenca.

Al estudiar este factor del potencial de guerra, es necesario tener presente las relaciones energía-población y energía-superficie.

En el Anexo 4 se establecen las relaciones mencionadas, para las principales potencias.

TRANSPORTES.

En la vida económica de la nación y en los planes para la defensa nacional, este factor ocupa un lugar de primer orden. Interviene en forma esencial en el racional desarrollo de la economía. Cuando el crecimiento de los medios y su modernización no acompaña la evolución de los otros factores (recursos naturales, fuentes de energía y desarrollo industrial), es causa de estancamiento y freno de las posibilidades del país.

Si a lo anterior agregamos su influencia en todas las actividades militares que la guerra impone, tendremos una noción cierta de su gravitación.

En los Anexo 5, 5a., 5b. y 5c., se proporcionan datos referidos a las principales naciones del mundo.

DESARROLLO INDUSTRIAL.

La potencialidad económica de un estado depende fundamentalmente de su capacidad industrial y ésta, a su vez, de los recursos en materias primas.

Dice el diccionario enciclopédico Espasa-Calpe: "Son materias primas las que una industria o fábrica necesita emplear en sus labores aunque provengan, cual provienen frecuentemente, de otras operaciones industriales". Algunas pueden ser utilizadas en su estado natural. Otras, como el acero y los combustibles, son el producto de procesos industriales previos que se desarrollan en las acerías y destilerías.

El ya citado problema de la autosuficiencia adquiere aquí gran significación, en forma especial desde el punto de vista de la economía de la defensa nacional, sin que ello signifique pretender la utopía de obtener por medio de una economía dirigida, la autarquía total.

Las previsiones deben permitir realizar el esfuerzo de guerra aumentando la producción, para lo cual es necesario disponer de las materias primas de reemplazo o constituir reservas o stocks, en otros casos.

Hay países relativamente autárquicos, como EE. UU. y Rusia; otros, peligrosamente dependientes, es decir, de escasa autosuficiencia, tales como Inglaterra, Italia, etc. Algunos con cierta autarquía industrial acusan significativas debilidades, por no cubrir las necesidades de alimentos de la población.

El problema de la autarquía alcanza no sólo a las materias primas propiamente dichas, sino también, y en forma muy especial, al rubro de los combustibles que producen la energía que pone en movimiento a la maquinaria industrial, por un lado, y por otro, dan vida a los sistemas de transporte.

Al par que la industria se desarrolla, debe procurarse el acrecentamiento progresivo de las fuentes nacionales de materias primas, la elaboración de productos de reemplazo y la constitución de reservas.

Ya nos hemos referido, en general, al problema de la mano de obra cuando tratamos la población.

Ahora sólo diremos que, a medida que evoluciona y se acrecienta la capacidad industrial, aumenta el número de personas dedicadas a las actividades industriales y disminuye el de las que se dedican a las tareas agropecuarias, sin que disminuyan las necesidades de esos productos, sino por el contrario, continúe la demanda en progresivo aumento, en relación al crecimiento de la población y a la elevación del nivel de vida. Para solucionar ese problema, la sustitución debe ir aparejada a la tecnificación de dichas tareas.

Las exigencias de un conflicto obligan a reemplazar por mano de obra femenina determinadas actividades realizadas por los hombres durante la paz, ya sea en tareas de producción o atención de servicios de las fuerzas armadas o de la población civil, para poder mantener y acrecentar la capacidad económica de la nación, que ve sustraído su personal más útil por la movilización de las fuerzas armadas.

La distribución de la mano de obra debe contemplar, además, el personal necesario para los transportes, las comunicaciones y las actividades comerciales, que también deben ser aumentados para satisfacer las necesidades de guerra.

La industrialización ocasiona la concentración humana y la formación de áreas industriales y metropolitanas fácilmente accesibles a la acción del enemigo aéreo o terrestre. Esta debilidad puede ser de fatales consecuencias y exige una previsora descentralización industrial, la que debe llevarse a un justo equilibrio, para no complicar la organización de las industrias y no entorpecer los transportes y distribución interna.

También son causas de debilidad la dependencia de una sola fuente de abastecimiento, o de varias, cuando están muy alejadas o próximas a las zonas de influencia del poder militar del enemigo, tanto más si éste tiene el dominio del mar.

La conversión de industrias y la conversión en general, de la economía de paz a la economía de guerra, exige una meditada y detallada planificación. Para la conversión en la forma más rápida y eficiente posible, ejerce gran influencia el tipo de industrias predominantes en el país considerado. Al-

gunas pueden iniciar la fabricación de guerra casi de inmediato; otras, por el contrario, exigen una modificación casi total.

La capacidad industrial tiene relación directa con la producción de carbón y de mineral de hierro, elementos básicos del acero, con la producción y consumo de petróleo y de energía eléctrica.

En los Anexos 6, 6a. y 6b., tenemos datos que nos permiten analizar este factor referido a las principales potencias.

CAPACIDAD FINANCIERA.

A una floreciente economía corresponde directamente una fuerte capacidad financiera, y a medida que ésta aumenta, se multiplican las posibilidades de acción sobre los recursos potenciales y se extiende la esfera de influencia en beneficio de la propia economía.

A este elemento del potencial le corresponde con toda propiedad el nombre de factor de poder, ya que su evaluación a través de sus elementos constitutivos es índice elocuente del potencial económico del país, y su proyección exterior en las distintas formas posibles (empresas y capitales nacionales radicados en el extranjero, exportación de capitales, financiación de créditos) crean al estado prestamista una enorme influencia política sobre el estado prestario. De allí surgen las dependencias y servidumbres económicas, que convierten al estado que no ha sabido protegerse con una legislación adecuada, en una virtual colonia pese a su reconocida soberanía política.

Este factor de poder ejercer su influencia en íntima relación con el factor comercio, orientado a su vez por la política exterior, que proporciona las bases convenientes para su desarrollo en las mejores condiciones.

La presión político-económica que se inicia con la intervención de los medios financieros, es completada en algunos casos con la agresión armada, realizada con el justificativo de la protección de los intereses amenazados. Un ejemplo re-

ciente nos lo proporciona el ataque anglo-francés-israelí contra Egipto, derivado de la nacionalización del Canal de Suez.

Para completar el análisis de este factor hay que estudiar los ingresos y los gastos, las reservas de oro y divisas que hacen al poder adquisitivo de la nación en relación con la situación de las balanzas de pagos, la deuda externa e interna y la organización del sistema bancario. Este último elemento adquiere una ponderación especial, según se trate de un estado económicamente fuerte o bien de un país de economía dependiente. No debemos olvidar que la organización del sistema bancario es la institución económica por intermedio de la cual se ejerce la función del crédito y se hace aprovechable la riqueza como un medio de cambio.

Diremos, además, que una moneda sana y fuerte, es signo elocuente de la capacidad financiera y de la situación económica general, que se traduce en elevado standard de vida de la población, en lo interno, y en poderosa influencia de gravitación en el orden internacional.

Tal es la importancia del valor de la moneda, expresión sintética del poderío económico, que el dólar ha aumentado su valor con respecto a la libra esterlina, haciendo sentir su influencia en el área económica correspondiente a esta última.

El dólar norteamericano está respaldado por el 60% de las tenencias mundiales de metálico, excluidas las de Rusia y de los países de su órbita. No se consideran las divisas, que en EE. UU. no forman parte de su sistema financiero. Ello nos ayuda a comprender lo que representa este poderoso país en el concierto mundial, y por qué se ha colocado a la cabeza del mundo.

En el Anexo 7 se muestra las disponibilidades de oro y divisas de los principales países del bloque occidental.

En el Anexo 7a., las inversiones privadas de los EE. UU. en el exterior, uno de los tantos rubros que nos señalan su poder económico.

COMERCIO

El comercio es uno de los factores que más directamente nos hablan de la potencialidad económica de un país.

Es la actividad en la cual culminan los procesos de producción y de fabricación. El comercio interior está relacionado con la producción y las necesidades del propio país.

El comercio exterior, en cambio, es mucho más complejo; se necesitan conocimientos universales y casi diríamos el genio del estadista. La política, la diplomacia, la legislación, todo cae bajo su dominio. La dirección del comercio exterior exige tener presente la situación de los mercados mundiales, seguir atentamente la evolución o decadencia industrial, tener en cuenta la superproducción o los déficits que se producen, presentir las modificaciones del standard de vida de los pueblos, conocer a fondo los tratados internacionales y las legislaciones especiales, seguir la situación y variaciones que acusan las bolsas y cámaras de comercio, etc.

Por medio de él, se cubren las deficiencias en el autoabastecimiento y se colocan los sobrantes de la propia producción, que permiten aumentar la capacidad financiera, asegurarse mercados amigos para los productos que no se producen o fabrican en el propio territorio, extender la propia zona de influencia, y en fin, crear las condiciones que en caso de un conflicto permitirán que la economía de paz, al transformarse en economía de guerra, satisfaga las necesidades de la nación en armas.

Tal es la importancia de este factor del potencial, que se ha dicho: "Una historia completa del comercio sería una verdadera historia universal".

El comercio, en efecto, está tan estrechamente ligado al destino de los pueblos, que se le ve siempre y en todas partes nacer, prosperar, eclipsarse y extinguirse, cuando nace, prospera, se eclipsa y se extingue una civilización.

Los saldos que arrojan los balances comerciales hablan claramente de las posibilidades de abastecimiento de un país y de las tendencias que puedan esperarse en la evolución de

su economía. Así por ejemplo, no basta producir mucho para poder comerciar con éxito; es necesario producir a costos reducidos, para poder competir con productos similares de otros países en el juego normal de la oferta y la demanda.

El comercio es uno de los factores capitales que juegan en el mantenimiento de una economía equilibrada. Para ello, es necesario llevar a un justo equilibrio la producción agrícola-ganadera con respecto a la producción industrial. Extraordinariamente ilustrativa es, al respecto, nuestra actual situación; a la superproducción de muchos de los productos que exportamos, lo que dificulta la colocación de los mismos, se une el aumento de precio de los bienes que necesitamos adquirir. Situaciones como la comentada traban el desenvolvimiento económico general y no satisfacen las necesidades de paz y, mucho menos, las exigencias desde el punto de vista de la defensa nacional.

POTENCIALIDAD MILITAR.

Al respecto, sólo diremos que las fuerzas armadas permanentes deben guardar un estrecho equilibrio con las posibilidades económicas del país, si bien al fijar sus órdenes de batalla de paz es necesario tener presente las relaciones internacionales, el grado de tensión política, la potencialidad de los aliados, neutrales y adversarios, y las características previsibles de la guerra probable.

Ante las posibilidades de una guerra atómica, en donde el factor sorpresa y la potencialidad del ataque inicial tendrán una gran gravitación, Rusia y EE. UU. han iniciado después de la Segunda Guerra Mundial un período que podríamos llamar de movilización permanente.

En el Anexo 8 se compara el poderío militar de Oriente y Occidente.

FACTORES COMPLEMENTARIOS O INDIRECTOS.

El factor político, en su doble gravitación interna y externa, influencia la vida toda de la nación y, por lo tanto, su

organización económica y militar. Esta influencia varía en intensidad, según la organización institucional del país, pero es determinante, aun en aquellos países en que el respeto a la libertad de empresa es el principio económico fundamental. Esta influencia se acrecienta día a día y las exigencias de la defensa nacional obligan al gobierno a regular la actividad económica, poniéndola al servicio de aquélla, para que su desarrollo se realice desde un punto de vista científico y racional.

La organización política, la estabilidad gubernativa e institucional y el grado de consolidación de la unidad nacional y de la unión del pueblo, condicionan la capacidad del gobierno como órgano administrador; nos dicen de su debilidad, de su equilibrio o de las demasías que pueden esperarse en todos los órdenes por su intervención.

En la capacidad del gobierno, en el espíritu del pueblo, en la comprensión de la realidad nacional por los partidos políticos y por las organizaciones sindicales, encontraremos la causa fundamental del milagroso resurgimiento de Alemania Occidental, cuya actual situación y poderío económico contrasta con el de otras naciones que formaron el bando de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial. El contraste que ofrece también con Alemania Oriental, es una evidencia más de las ventajas de la libertad económica con respecto a la concepción socialista de la economía. Este hecho nos señala también la necesidad de la ayuda exterior y de la influencia de los capitales extranjeros para salir de un estado de postración económica.

La actual situación de nuestro país es un ejemplo que nos facilita maravillosamente comprender la influencia de la política interna, económica y exterior en el desarrollo del potencial general de la nación. Nuestro país, con posibilidades potenciales extraordinarias, ha venido perdiendo terreno en el concierto sudamericano, y también en el mundial, con respecto a otros estados de posibilidades semejantes, por la desacertada administración del régimen depuesto. Lo que es más grave aún, es que presenta debilidades de difícil solución a corto plazo, por los propios medios.

Hay que evitar que un nacionalismo que podríamos llamar a destiempo nos impida tomar la senda de nuestra recuperación económica. La defensa de nuestra soberanía es un problema que una legislación adecuada se encargará de preservar. Estamos en una situación de servidumbre económica y debemos, por el juego de los factores que acabamos de analizar, evitar que aumente nuestra dependencia de los poderosos de la tierra, e iniciar cuanto antes nuestra proyección en el concierto internacional.

Con la consideración de la investigación científica y técnica terminaremos el análisis de los factores del potencial de guerra que nos hemos fijado.

Este factor de poder depende de los hombres, de los materiales y de los recursos disponibles. El factor hombre es el más importante; no puede ser improvisado, su preparación está en función del tiempo, de los equipos y recursos. Esta característica nos explicará porqué sobre la misma mesa de la paz de la Segunda Guerra Mundial, los antiguos aliados, y a la vez futuros adversarios, iniciaron la disputa para conseguir los técnicos y científicos que la derrota de Alemania dejaba libres.

Los norteamericanos nos hablan de 160.000 científicos, considerando los sabios de clase internacional, los maestros de búsqueda, los asistentes y el personal auxiliar. Rusia, cuya preocupación es innegable y que niega toda clase de datos estadísticos, pero que cuando hace declaraciones las efectúa en forma ponderativa, acusa 350.000 personas dedicadas a la investigación, y los ingleses mantienen alrededor de 200.000 personas en estas actividades.

Las posibilidades en este sentido guardan relación directa con el desarrollo de la instrucción universitaria o técnica equivalente y el número de alumnos que concurren a las mismas. En EE. UU. 2.800.000, en Rusia 850.000 y en Gran Bretaña 160.000 alumnos están inscriptos en los institutos de enseñanza superior.

El otro antecedente lo encontramos en el rubro del presupuesto nacional destinado a las investigaciones y al esfuerzo

que en el mismo sentido, realizan las grandes organizaciones económico-financieras privadas. EE. UU. ocupa también en este aspecto, sin lugar a dudas, el primer lugar en el mundo.

D. — CONCLUSIONES.

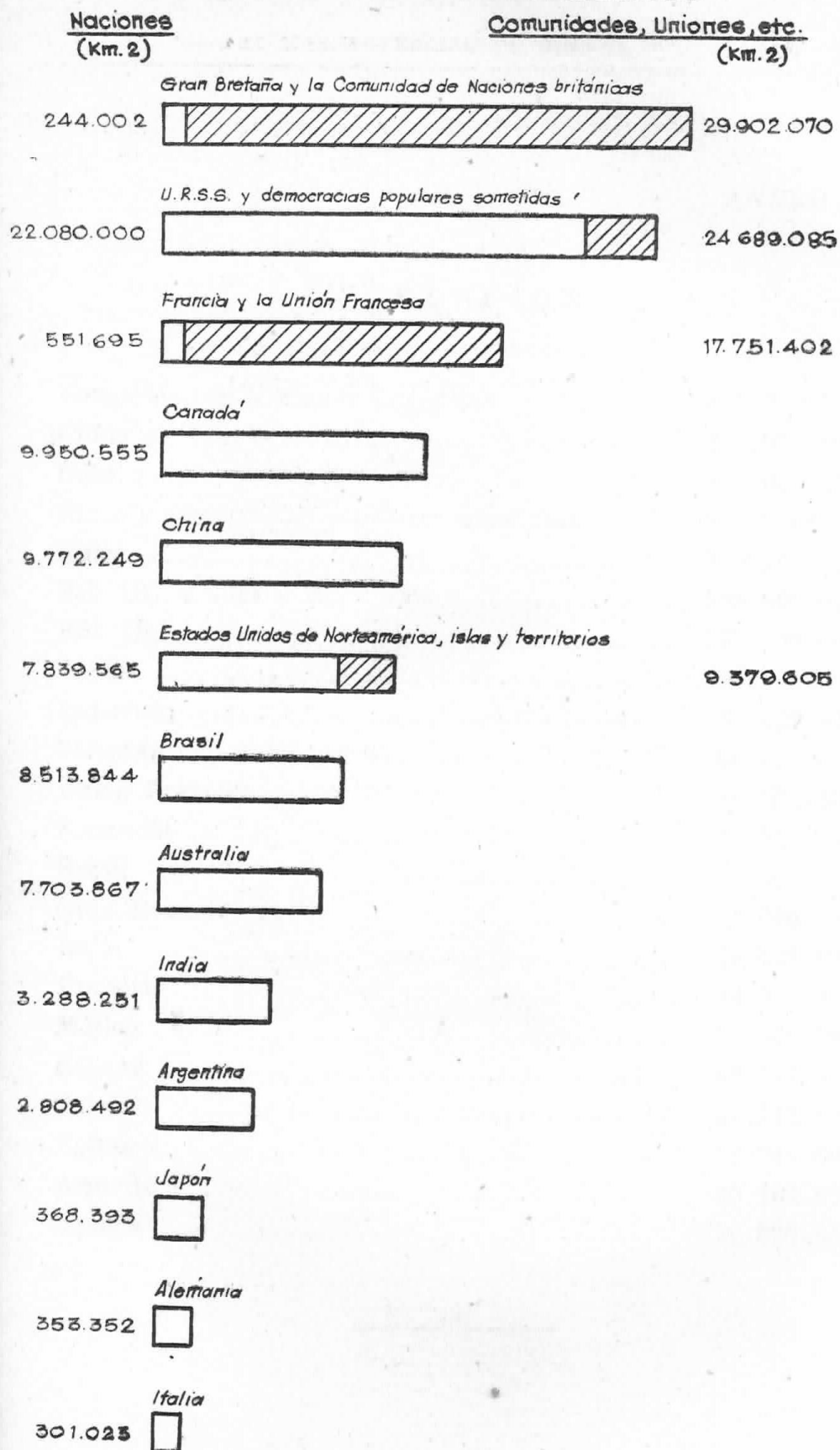
1. — En la actualidad, sólo los estados que disponen de una gran área territorial o de extensas zonas de dominación, de una población muy numerosa y de una eficiente y muy desarrollada capacidad industrial y financiera, pueden mantenerse en su carácter de grandes potencias. Son necesarios por lo menos de 8 a 10 millones de kilómetros cuadrados y más de 150 millones de habitantes.
2. — La interdependencia entre las naciones, como consecuencia de las rápidas comunicaciones que disminuyen casi hasta suprimir la distancia entre los puntos más alejados de la tierra, obliga a las soluciones colectivas, ya que ningún estado es lo suficientemente poderoso como para obrar por sí solo o buscar soluciones desde un punto de vista estrictamente nacional. Presenciamos una intensa y por momentos desesperada puja entre Oriente y Occidente —bloques antagónicos— en sus tentativas de integrar los potenciales propios con el de otras naciones, que aún permanecen en situación de neutrales.
3. — Surge la necesidad de federarse, integrando bloques económicos o militares para aquellas naciones que disponen de un potencial reducido o que por su situación geoestratégica se encuentran ubicadas en las áreas territoriales de fricción.
4. — Para que una nación pueda soportar un esfuerzo de guerra, debe poseer un potencial de guerra equilibrado y en condiciones de afrontar al del enemigo en el campo político, militar y económico. Debemos recordar que la guerra moderna es por sobre todo

una guerra económica y, en este campo, las acciones se desarrollan desde la paz, si bien con una intensidad variable.

5. — La autarquía integral no es posible conseguirla, y aun los EE. UU., que ocupan el primer lugar en el mundo desde el punto de vista político, económico y militar, deben asegurarse fuera de sus fronteras algunas materias primas estratégicas.
 6. — El bloque occidental integra un mayor potencial de guerra que Rusia y sus satélites y dispone de mayores posibilidades económico-financieras, que le permiten acrecentar sus recursos potenciales sin disminuir el standard de vida de sus poblaciones.
 7. — La situación mencionada sólo puede ser modificada por las imprevisibles consecuencias de una guerra atómica, en donde la sorpresa y la potencia de los ataques iniciales tienen perspectivas de desequilibrar y entorpecer peligrosamente la potencialidad económica, base de sustentación del poderío militar.
 8. — El alejamiento geográfico de los centros de poder de ambos bloques —EE. UU. y Rusia— tiende a anularse por los progresos del arma aérea, en función de la proximidad que significan las rutas intercontinentales a través del Polo Norte.
 9. — La República Argentina, país de extraordinarios recursos potenciales, atraviesa en los momentos actuales una situación de crisis en el desarrollo de su potencial económico de guerra, situación que necesitamos superar a toda costa y sin titubeos, para proyectarnos de acuerdo a nuestras posibilidades en el continente y en el mundo.
-

SUPERFICIES TERRITORIALES

ANEXO 1



ANEXO 2.

POBLACION

Comunidad de Naciones Británicas	645.349.140
China	610.938.000
India	379.000.000
Rusia y democracias populares sometidas	294.515.000
Rusia	200.200.000
EE. UU. e islas y territorios	168.950.000
EE. UU.	168.000.000
Japón	90.000.000
Indonesia	82.000.000
Pakistán	80.000.000
Unión Francesa	79.690.500
Alemania	72.270.000
Brasil	60.000.000
Gran Bretaña	51.066.000
Italia	48.001.000
Francia	43.300.000
México	31.000.000
España	30.461.000
Turquía	24.112.000
Egipto	23.240.000
Argentina	19.102.000
Canadá	16.000.000

ANEXO 3.

AREA, RENDIMIENTO Y PRODUCCION DE TRIGO

Año 1954

PAIS O REGION	SUPERFICIE Millones de Has.	RENDIMIENTO 100 Kg./Ha.	PRODUCCION Millones Ton.
Mundo (1)	135	11,2	151
U.R.S.S. (2)	41	9,3	38
EE. UU.	22,4	12,2	26,8
Francia	4,4	23,5	10,5
Canadá	9,8	8,6	8,4
India	10,6	7,5	7,9
Argentina	5,4	14,1	7,6
Italia	4,7	15,2	7,2
Australia	4,3	10,6	4,5
Gran Bretaña	0,9	28,5	2,8
Alemania Occidental	1,1	26,1	2,8
REGIONES:			
Europa	29,2	15,8	46,2
América del Norte .	31,7	11,1	35,2
América del Sud ..	9,2	12,7	11,7
Cercano Oriente ...	15,2	8,7	13,3
Lejano Oriente	38,6	9,4	36,1
Africa	6,3	6,5	4,1
Oceanía	4,3	10,8	4,7

(1) Sin Rusia.

(2) Dato de preguerra.

ANEXO 3a.

AREA, RENDIMIENTO Y PRODUCCION DE ARROZ

Año 1954

PAIS	SUPERFICIE Millones de Ha.	RENDIMIENTO 100 Kg./Ha.	PRODUCCION Millones Ton.
Mundo (1)	97,4	16,5	162
China	19,4	24,9	45,7
India	30,1	12,2	36,8
Pakistán	9,5	13,4	12,8
Japón	3	48,1	111,3
Brasil	2,2	14,8	3,2
EE. UU.	1	28,3	2,9
REGIONES:			
Lejano Oriente	89,1	16,5	147,2
América del Sud ..	3,2	16	5,2

(1) Sin Rusia.

ANEXO 3b.

POBLACION GANADERA (AÑO 1955)

(En millones)

PAIS	VACUNOS	LANARES	PORCINOS	CABALLOS
India (2)	155 (1)	40	—	—
EE. UU.	95,4	31,3	55	3,8
Brasil	58	17	33	7,1
Argentina	45,2	54,6	3,9	7,7
U.R.S.S.	41,5	82,4	23,2	10,9
China	29	51 (3)	77	—
Pakistán (4)	24,3	6,5	—	0,4
Francia	17	—	—	—
Australia	15	127	—	—
Unión Sudafr.	11,6	35,9	—	—
Alemania Occid. ..	11,5	—	14,5	—
Alemania Orient. .	3,6	—	5,7	—
Reino Unido	10,6	23	5,8	0,9

(1) Animal sagrado. No consumen su carne.

(2) 42,8 y 47 millones de búfalos y cabras.

(3) Ovejas y cabras.

(4) 5,6 millones de búfalos.

ANEXO 4.

PRODUCCION DE ENERGIA

Relación energía — población y energía — superficie.

NACION O GRUPO DE NACIONES	TRILLONES DE KILO CALORIA POR AÑO	ESCLAVOS ME- CANICOS POR HAB.	ESCLAVOS ME- CANICOS POR Km.2
Mundo	3.850	10	220
EE. UU.	1.800	79	1.500
China	700	10	475
Europa Occidental ..	600	18	1.000
U.R.S.S. y satélites ..	450	10	130
Gran Bretaña	240	32	8.000
Italia	144	8,5	1.500
Alemania	140	14	2.000
Unión Francesa	71	4	38
Francia	70	11	780

ANEXO 5.

VIAS FERREAS, VIAS FLUVIALES Y CARRETERAS
(Miles de km.)

PAIS	VIAS FERREAS	VIAS FLUVIALES (Ríos y Canales)	CAMINOS
EE. UU.	362	152	5.353 (1)
Rusia	120,7	110	1.366 (2)
Alemania	83	—	200
Francia	42,3	—	830
Inglaterra	31,7	3,8	295,8
Europa Occid.	187	37	1.700

(1) 3.372.000 son pavimentados.

(2) Sólo en parte transitable durante el año.

ANEXO 5a.

PRODUCCION DE AUTOMOVILES
(En millones)

PAISES	PRODUCCION ANUAL	HABITANTES POR VEHICULOS	OBSERVACIONES
Mundo	10,5	38	
EE. UU.	8	3,1	50 millones en servicio
Europa Occid.	1,7	—	
Reino Unido .	0,8	14	
Francia	0,5	17,5	
Canadá	0,5	—	
Alemania ...	0,4	—	
Italia	0,1	—	

ANEXO 5b.

FLOTAS MARITIMAS

PAISES	NAVIOS	TONELAJE (Millones)
Mundo		87,5
EE. UU.	4.522	25
U.R.S.S.	967	2

ANEXO 5c.

VIAS AEREAS

PAIS	MILLONES DE Km. RECORRIDOS	MILES DE PASAJEROS POR Km.	MILES DE Ton. por Km.
EE. UU.	668	12.800	230
Gran Bretaña ...	64	710	30
Francia	33	600	20
Holanda	27	—	—

ANEXO 6.

PRODUCCION CARBON, HIERRO Y ACERO

(Miles de Ton.) Año 1955 (Promedio mensual)

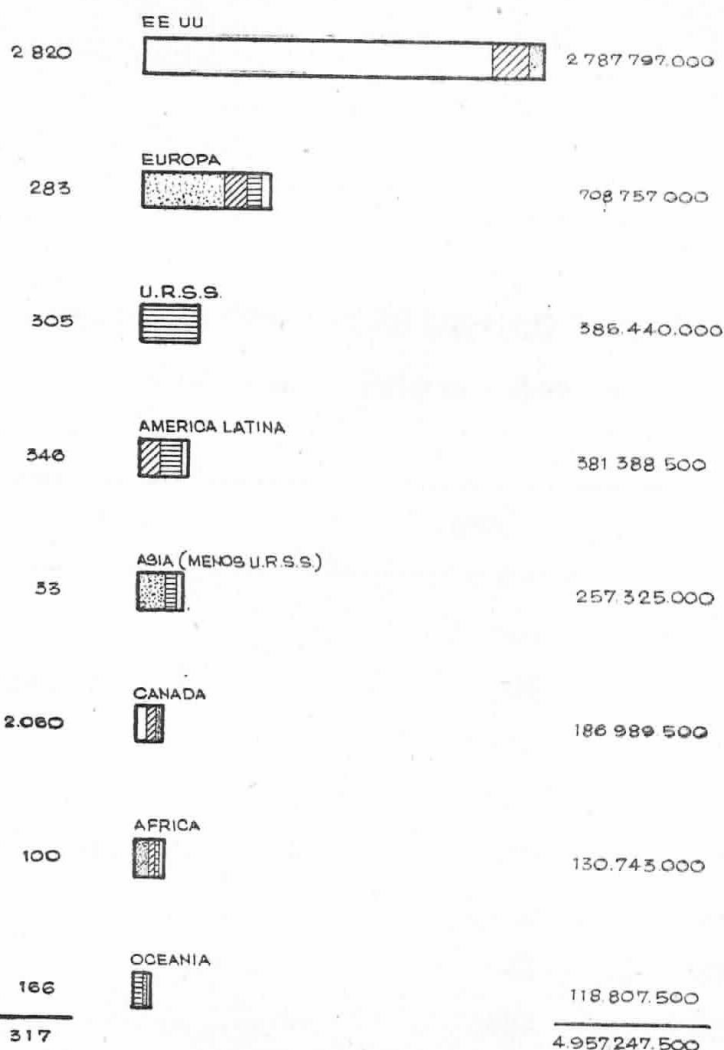
PAIS	CARBON	HIERRO	ACERO	PACTOS
EE. UU.	37.525	8.888	8.848	N.A.T.O.
U.R.S.S.	23.008	5.990	3.800	Pacto V.
Alemania Occid. .	10.894	948	1.778	N.A.T.O.
Gran Bretaña ...	18.763	1.373	1.676	N.A.T.O.
Francia	4.611	4.194	1.049	N.A.T.O.
Japón	3.535	129,9	784	
Bélgica	2.496	8,8	492	N.A.T.O.
Italia	94,6	115,2	450	N.A.T.O.
Canadá	947	1.243	342	N.A.T.O.
Luxemburgo	—	600	269	N.A.T.O.
Australia	1.633	—	187	
Suecia	23,5	1.428	179	
Austria	14,3	237	151,9	
India	3.236	361	144	
Unión Sudafr	2.688	167	132	
España	1.036	324	101	
Brasil	188	213,7	96,3	
Holanda	991	—	81,1	N.A.T.O.
Yugoeslavia	94,8	116,5	67,1	
Méjico	111,6	33,6	43,8	
Chile	192	127	24,1	
Dinamarca	—	—	19,7	N.A.T.O.
Turquía	458	35,6	15,7	
Finlandia	—	—	15,5	
Noruega	26,9	115,3	13,8	N.A.T.O.
Polonia	7.875	—	—	Pacto V.
Argentina	25,2	—	—	

CONSUMO MUNDIAL DE PETROLEO Y FUENTES DE SUMINISTRO

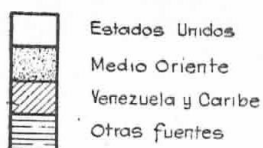
ANEXO 6a

LITROS POR
PERSONA

BARRILES



REFERENCIAS



CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA

ANEXO 6b

PAIS	CANTIDAD DE K.V.H.
EE.UU.	586.403.000.000
U.R.S.S.	170.000.000.000

ANEXO 7.

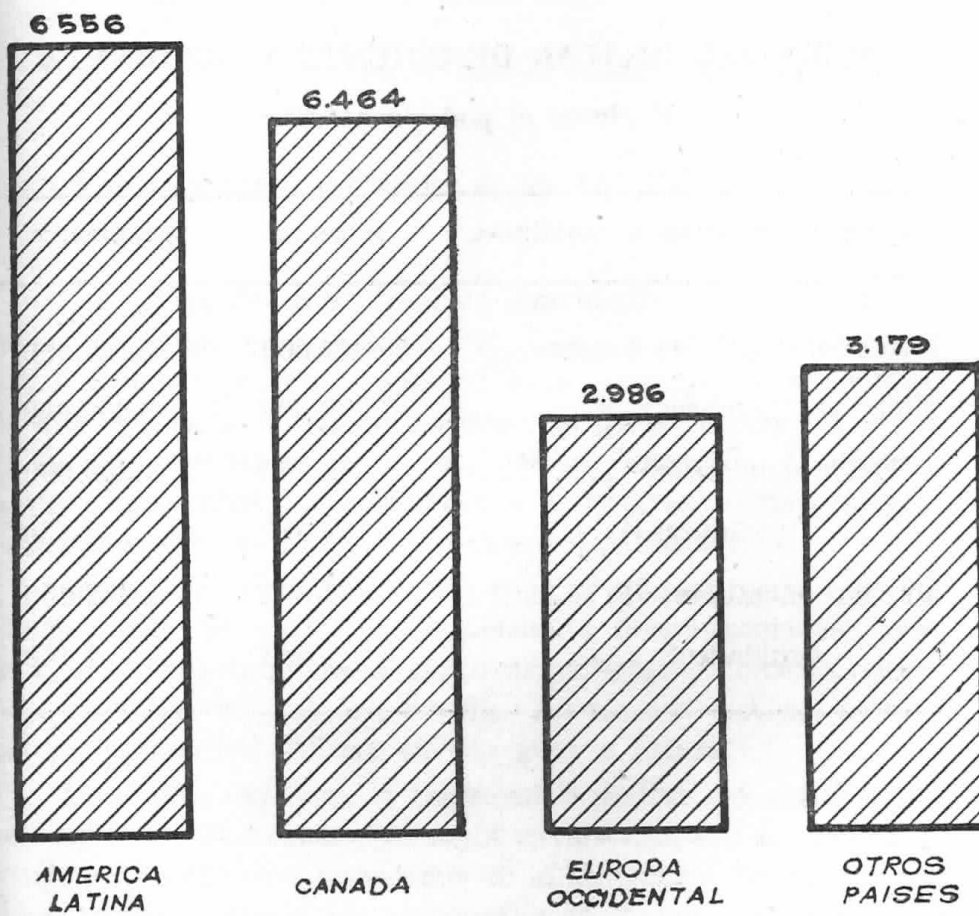
RESERVAS OFICIALES DE ORO Y DIVISAS

(En millones de dólares - Año 1956)

PAIS	ORO	DIVISAS
EE. UU.	22.106	—
Gran Bretaña	1.964	—
Suiza	1.658	137
Francia	1.638	—
Alemania Occidental	1.376	2.818
Canadá	1.142	830
Bélgica	941	256
Holanda	854	226
Portugal	448	228
Venezuela	403	312
Italia	360	978
Brasil	323	297

ANEXO 7a

INVERSIONES PRIVADAS DE EE.UU.
EN EL EXTERIOR
(En millones de dólares - Año 1955)



TOTAL GENERAL : 19.185 MILLONES

ANEXO 8.

POTENCIAL MILITAR DE ORIENTE Y OCCIDENTE
(Excluido el poderío atómico)

FUERZAS ARMADAS Y MATERIAL	ORIENTE	OCCIDENTE
Hombres sobre las armas	9.033.000	6.167.000
Ejército (hombres)	7.200.000	3.600.000
Aviación (hombres)	970.000	1.360.000
„ (máquinas)	24.810	11.750
Marina (hombres)	863.000	1.207.000
„ (unidades)	696	1.440



REVISTA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Año XXXV

::

ABRIL - JUNIO 1957

::

No. 325

Sumario

GUERRA Y TECNICA. Por el General de Brigada Gualterio E. Ahrens	117
EL PLAN MARSHALL Y LA LUCHA DE ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA CONTRA EL COMUNISMO. Por el General de División (R.) Jorge A. Giovaneli	141
REFLEXIONES SURGIDAS DE UN ANALISIS COMPARATIVO ENTRE LOS CAPITULOS "INTERRUPCION DEL COMBATE", "RETIRADA" Y "COMBATE RETARDANTE", DEL NUEVO REGLAMENTO, Y SUS SIMILARES DEL ANTERIOR R.R.M.35. Por el Coronel Miguel Angel Daneri	195
EL POTENCIAL DE GUERRA. Por el Teniente Coronel Roberto M. Le- vingston	211
LAS ARMAS ATOMICAS EN EL CAMPO DE BATALLA. ALGUNAS CON- SIDERACIONES SOBRE SU EMPLEO. Por el Teniente Coronel Miguel Angel Montes	255
BREVEDAD - VIRTUD CASTRENSE DESAPARECIDA. Por el Teniente Coronel Osiris G. Villegas	281

La Dirección de la Revista deja a sus colaboradores la entera res-
ponsabilidad de las opiniones o juicios vertidos a cuyo fin, cuando
no sean artículos de la Dirección, las colaboraciones aparecerán
con el nombre del autor.